

Presentación

El presente número de *Estudios Latinoamericanos* ha sido concebido a partir de la transversalidad de un tema crucial para la región: los efectos de la *geopolítica* y de la *financiarización* del capitalismo contemporáneo. En un momento en el que las dinámicas de la oligarquía financiera se intensifican y expanden a escala mundial –en su búsqueda incesante de rentabilidad inmediata– las finanzas no sólo reconfiguran la economía, sino que impregnan cada esfera de la reproducción social. Su dominio se ha vuelto ineludible, modulando las condiciones mismas de la vida. Desde esta inquietud, los trabajos aquí reunidos exploran el impacto de las reestructuraciones del sistema internacional sobre América Latina, en un contexto en el que las finanzas articulan un nuevo embate imperialista que conjuga mecanismos geoeconómicos y geopolíticos del *capitalismo tardío*.

Los trabajos aquí reunidos buscan profundizar en la *cuasi* omnipresencia de las finanzas desde una perspectiva que nos sitúe en las formas en que se manifiesta el imperialismo y en los modos de reajuste de las estructuras de dependencia. Para ello, se vuelve imprescindible examinar el dominio de la oligarquía financiera y de las empresas transnacionales sobre sectores estratégicos de la economía regional. Desde esta óptica, se aborda la reconfiguración de la dependencia bajo el capitalismo financiarizado, analizando la transformación de sus estructuras y el reforzamiento de sus dinámicas. A partir de este enfoque buscamos comprender el impacto de las finanzas mundiales en la configuración de las economías con capitalismo dependiente, abriendo el debate sobre los márgenes de autonomía en un escenario cada vez más subordinado a la dinámica del capital financiero y a las estrategias geopolíticas de los mercados y Estados centrales.

Como punto de partida, dentro de la sección *Horizontes teóricos*, el artículo “La dinámica contemporánea del capitalismo financiarizado en la periferia latinoamericana y su impacto sobre los recursos naturales”, de Héctor Rubén López Terán y Juan Carlos Álvarez García Cano, introduce un marco analítico para comprender el comportamiento del capitalismo y el capital financiero, a partir de aportaciones teóricas que permiten entender cómo esta relación constituyó un marco de despliegue del imperialismo desde principios del siglo xx. A partir de la crisis de sobreacumulación del capitalismo posterior a los años setenta, este proceso se ha intensificado, orientando la búsqueda de rentabilidad hacia el ámbito financiero en primacía sobre la producción. Los autores destacan las diferencias entre distintos momentos de reproducción del capitalismo, resaltando el papel del capital ficticio como un elemento distintivo de la etapa actual. Este tipo de capital se expande y, a su vez, transforma los procesos productivos a nivel mundial, con un impacto particularmente

significativo en la periferia. Por esta razón, los autores centran su análisis en una estructura clave de las economías periféricas: el patrón de acumulación primario-exportador. De esta manera, el estudio ofrece un enfoque que permite profundizar en los determinantes de la dependencia latinoamericana, situando su análisis en el contexto del capitalismo financiarizado.

En la sección *A debate. Geopolítica y financiarización en América Latina* presentamos tres trabajos que nos permiten establecer algunas de las dimensiones territoriales, humanas y políticas de la expansión de la economía financiera. Iniciamos con el artículo de Omar Ernesto Cano Ramírez y María José Rodríguez Rejas intitulado “Geopolítica del endeudamiento. Imperialismo, dependencia y explotación en América Latina”. Los autores analizan cómo en la base del endeudamiento externo y el endeudamiento de los hogares se encuentra la expansión del capital a escala mundial, esto es, su reproducción ampliada. Para demostrarlo, se apoyan en distintas perspectivas: de los aportes sociológicos que consideran el problema de la deuda como un hecho social total; de las contribuciones de la teoría del imperialismo, fundamentalmente de la obra de Rosa Luxemburgo, y de los estudios latinoamericanos sobre la geopolítica de la deuda. Mediante el análisis de tres casos de estudio: México, Argentina y Chile, nos proporcionan un acercamiento para comprender cómo el endeudamiento de los hogares y su dependencia de los servicios financieros repercute en las condiciones de vida de las personas, en particular de las mujeres, reproduciendo también las condiciones de explotación y el disciplinamiento sobre la vida de las personas. En su escala nacional o familiar, estas deudas, nos dicen los autores, forman parte de una estrategia de acumulación que condiciona el desarrollo de nuestros países desde hace mucho tiempo, pero que hoy cobra una nueva escala con la financiarización de la propia vida social.

Continuamos con el trabajo de Polette Rivero Villaverde, “Financiarización de la agricultura y agroextractivismo en América Latina”. En este artículo la autora analiza la relación entre el incremento de las transacciones financieras, características de la economía financiarizada, y el incremento del agroextractivismo en la región. Para ello se destaca el papel histórico que tienen las actividades extractivas en el desarrollo del capitalismo mundial a partir de la relación colonia-metrópoli y, después, centro-periferia. A continuación se identifican las especificidades del agroextractivismo, así como las transformaciones cuantitativas y cualitativas que traen consigo las revoluciones tecno-científicas en estos proyectos de extracción. La autora resalta cómo los avances de la informática aplicada al sistema financiero internacional, sumados a una serie de políticas de desregulación financiera, reordenaron la arquitectura financiera internacional en el siglo XXI, abriendo paso a novedosos mecanismos y escalas de acumulación de capital con recursos, entre los que destacan los alimentarios. Como consecuencia, nos dice la autora, la captura que hace el mercado financiarizado y altamente especulativo de algunos alimentos

estratégicos para las inversiones, así como de tierras, convierte estos bienes en *commodities* de interés, debido a su alto margen de ganancias, impactando geopolítica y geoeconómicamente en la territorialidad de nuestra región.

Para finalizar esta sección, el artículo “Financiarización y hambre en los países dependientes. Una exploración desde los casos de México, Guatemala, Honduras y El Salvador”, de José Antonio Meléndez García, se concentra en el análisis del despliegue de la financiarización a partir de los conceptos de “capital que devenga interés” y “capital ficticio”, los cuales constituyen un marco analítico fundamental para comprender la reconfiguración del sector agroalimentario en la periferia y sus efectos sobre la capacidad de consumo de la población. El autor introduce estos conceptos para examinar el funcionamiento de la financiarización de los alimentos, destacando cómo este fenómeno trasciende los enfoques ortodoxos de la economía, que tienden a reducir el problema a una simple interacción entre oferta y demanda en la determinación de los precios. En contraposición, el análisis de Meléndez García revela la existencia de actores y activos financieros cuya participación en las inversiones vinculadas a la producción y comercialización de alimentos, así como en la circulación de activos financieros, constituye un factor estructural en el proceso de financiarización del sector agroalimentario. El estudio enfatiza el papel de las oligarquías financieras en el control del comportamiento del sector, con una influencia directa en la fijación de precios, lo que repercute negativamente en las economías periféricas debido a sus condiciones estructurales de dependencia. El trabajo de Meléndez demuestra cómo la financiarización y la especulación, en conjunto con las reformas de liberalización económica implementadas durante el periodo neoliberal, intensificaron la crisis alimentaria y el hambre en México, Guatemala, Honduras y El Salvador. Este fenómeno se ha traducido en un encarecimiento de los alimentos, resultado del involucramiento de actores y activos financieros que, al incidir en la formación de precios, limitan la reproducción de la vida. Asimismo, el estudio subraya los efectos de las grandes inversiones en corporaciones transnacionales que dominan los sectores agroalimentarios en la periferia, afectando a los productores locales y subordinando la producción regional al sistema agroalimentario global.

En la sección *Procesos y tendencias* se incluyen dos textos. El primero de ellos es de la autoría de Laura Palma y Lucio F. Oliver Costilla titulado “Feminismos populares y economía popular en Argentina”. En este artículo se analizan las acciones de las mujeres y las disidencias sexuales y de género en los ámbitos político, social y económico, que resultaron de la masiva expulsión del trabajo formal provocada por las políticas neoliberales en Argentina, los efectos de la pandemia por Covid-19 y las medidas de los gobiernos de ultraderecha. Los autores se centran en analizar cómo para muchas personas que fueron excluidas del mercado laboral, la “economía popular” se constituyó como una respuesta comunitaria ante el desempleo. Con recursos escasos y a veces transformando pequeños apoyos gubernamentales en

proyectos, son particularmente las mujeres y las disidencias en barrios y asentamientos urbanos quienes, además de desarrollar cooperativas de trabajo, vinculan estas actividades a la reproducción de la vida y los cuidados. Como señalan los autores, para las personas que viven de la economía popular no resulta sencillo, pues en este sistema se carece de derechos laborales, las condiciones de trabajo son precarias, no hay un empleador responsable y el salario es una figura ausente. Sin embargo, en esa colectividad atravesada por los feminismos populares, también se van entretejiendo ejemplos de nuevas vías para la democratización de la vida social.

El segundo artículo de la sección fue escrito por Jacqueline Angélica Hernández Haffner y Carlos Renato da Fonseca Ungaretti y lleva por título “Proyectos chinos en infraestructura energética en América del Sur: similitudes y diferencias en los casos de Brasil y Argentina”. En él se busca contribuir al entendimiento de las actuales dinámicas chinas de inversión en América Latina y de su profundización en sectores de infraestructura. De manera más específica, el artículo muestra las diversas formas de financiamiento chino que tienen lugar en América del Sur, a través de modalidades diversas como subvenciones, préstamos concesionales, créditos a la exportación, préstamos oficiales y líneas de crédito. Asimismo, el texto muestra la relevancia que ha adquirido el sector eléctrico para la inversión china en la región, en tanto que sector estratégico de los proyectos de infraestructura energética contemplados por el gobierno y las empresas chinas en el largo plazo. Al introducirse en los casos de Brasil y Argentina, y a pesar de las especificidades de cada territorio, los autores reconocen la lógica de los patrones de inversión china, al afirmar que existen modalidades de adaptación a los entornos políticos, económicos e institucionales locales, buscando con ello el aprovechamiento de las oportunidades específicas de cada localidad, asegurando de ese modo la proyección y consolidación de intereses perdurables y evidenciando una alternativa a la influencia estadounidense a la cual tradicionalmente se encontraba subordinada la región.

En la sección *Testimonio* incluimos el texto de Pablo González Casanova, “La paz, la seguridad y el desarrollo de América Latina”, publicado originalmente en 1987. Recuperamos este escrito por tres razones principales. Primera: González Casanova realiza una *sociología de las categorías del pensamiento dominante* sobre la paz, la seguridad y el desarrollo, así como de las causas estructurales de la *incomprensión del mundo*. Este “pensamiento oficial”, producido por las corporaciones transnacionales y los organismos de proyección de poder de las potencias capitalistas, impone un “desconocimiento organizado”, organizando la ciencia y la cultura, sus valores, su lenguaje y sus técnicas e imponiendo una “rigidez intelectual, emocional y retórica”. En lugar de ayudar a aclarar los problemas que enfrentamos, ese pensamiento oculta su génesis, oculta a los responsables y nos oculta los peligros mundiales que se ciernen sobre nosotras y nosotros. Segunda: el autor desarrolla en su texto la categoría de *multisistema colonial*, un complejo de instituciones

oficiales y no oficiales que se despliegan a través del endeudamiento externo, las corporaciones transnacionales y las intervenciones civiles y militares, controlando el conocimiento y la técnica, los intercambios y los precios, los salarios y el consumo, la contaminación y los desechos, y los flujos de energía a través de una mezcla de negociaciones y represiones, desestabilizaciones y guerras, que varía según la posición de las sociedades en la geografía del capital, entre países imperialistas-centrales y países dependientes-periféricos. Finalmente, el texto destaca por su *denuncia del uso de las ciencias sociales para la justificación, la legitimación y la racionalización* del autoritarismo, el militarismo y el intervencionismo. Haciendo uso de “técnicas y retóricas” especializadas, los “científicos” terminan por afirmar que “la ayuda militar tiene un efecto positivo en el desarrollo político” –como lo seguimos viendo en académicos que alcanzan cargos directivos en nuestras universidades. De esta forma, los científicos sociales –“técnicos y empiristas”– son arrastrados por las coyunturas y las interpretaciones que de ellas hacen las instituciones y clases dominantes.

La revista cierra con dos reseñas. La primera de ellas, a cargo de Mariana Fernández Serrano, aborda el libro *¿Hacia la Tercera Guerra Mundial?*, coordinado por Manolo Monereo, Carlos Eduardo Martins y Francisco López Segre. Se trata de un volumen colectivo que analiza desde diversas perspectivas la configuración geopolítica del mundo actual. Partiendo de la guerra en Ucrania y terminando con el genocidio en Palestina, las autoras y autores que colaboran en el libro abordan diferentes aspectos de las luchas hegemónicas entre Estados Unidos, China y Rusia, y las formas en que estas pugnas están produciendo un mundo “multipolar, policéntrico y post-hegemónico”. El libro destaca por alertar sobre el riesgo de que en esta lucha hegemónica entre Estados Unidos, por un lado, y Rusia y China, por el otro, se desate una guerra nuclear que acabaría con la vida en el planeta. La segunda reseña, a cargo de Samara Michelle Rodríguez Saavedra, es sobre el libro *Trayectorias y encrucijadas de las teorías del desarrollo en América Latina*, de Arturo Guillén, Monika Meireles, Antonio Mendoza y Matarí Pierre. Los autores hacen un análisis de tres conjuntos de teorías latinoamericanas que intentaron dar sentido a los cambios económicos de la región y del mundo: 1) la crítica marxista; 2) el estructuralismo y el neoestructuralismo, y 3) el neodesarrollismo y el socialdesarrollismo. Cada una de estas teorías tuvo sus propios alcances y límites, y estuvo fuertemente influenciada por la situación nacional, regional y mundial de su momento. El libro es valioso porque nos brinda la posibilidad de conocer la historia del pensamiento latinoamericano y la historia de los proyectos regionales que intentaron producir sociedades más justas y equitativas.

Además de los problemas de la geopolítica y la financiarización, los artículos que integran las dos primeras secciones del número tienen otra fuente común: las contribuciones científicas de Karl Marx y del marxismo. Cada autora y autor, a su manera, parte del pensamiento marxista o lo integra para enriquecer su análisis, articulando

conceptos y categorías marxistas o ampliando sus contribuciones para el estudio de problemas contemporáneos. Esta confluencia en la construcción de conocimiento refleja lo que Pablo González Casanova –desde *Sociología de la explotación*, pasando por *La nueva metafísica y el socialismo*, hasta llegar a *Las Nuevas Ciencias y las Humanidades*– planteaba frente a marxistas y anti-marxistas, frente a científicos y humanistas: la construcción de conocimiento científico está incompleta sin la obra de Marx, pero tampoco puede limitarse sólo a ella.

Esta postura exige enfrentar dos tendencias: primera, quienes dominan el campo académico llegan a rechazar el marxismo como “no-científico”, colocándolo como tema “prohibido” o “tabú”, eliminándolo de los planes de estudio o marginándolo de los espacios de docencia y difusión del conocimiento, y segunda, algunos de quienes intentan producir alternativas al conocimiento dominante llegan a simplificar y anquilosar el pensamiento marxista, lo toman como “moda” o lo utilizan como un medio para ganar espacios en sus instituciones académicas. Ambas tendencias llevan a ignorar las contribuciones científicas del marxismo, de sus autoras y autores clásicos y contemporáneos. Como lo resaltó Pablo González Casanova en su texto “*El Capital. Clásico de la ciencia crítica*”, romper con ambas tendencias y recuperar el marxismo implica *incorporar y superar sus contribuciones a la ciencia crítica*: “un conocimiento y práctica de la verdad metódica, concretada, y comprobada tanto en la reflexión como en la lucha y la acción”.

El número que presentamos al público nace también de nuestras actividades como doctorantes del Programa de Posgrado en Estudios Latinoamericanos de la UNAM, y como profesores de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales y de la Facultad de Economía de la UNAM. En nuestro desarrollo académico nos hemos acercado a profesoras y profesores de quienes aprehendimos una *perspectiva crítica y latinoamericanista*. Como muchas veces recordaba Pablo González Casanova, esta perspectiva debe ir más allá de las “simpatías” y las “denuncias”, realizando las labores de investigación y de docencia siempre con rigor y disciplina. Esperamos que estos trabajos cumplan con estas exigencias.

Finalmente, deseamos agradecer a las personas que con su trabajo y apoyo hicieron posible la realización de este número de la revista *Estudios Latinoamericanos*. A Gloria Carrillo Serrato, editora de la revista, por la confianza y el apoyo que nos brindó para la organización de este volumen. A Clara I. Martínez Valenzuela, correctora de estilo, por su dedicación en mejorar los trabajos incluidos en este número. A José Guadalupe Gandarilla Salgado, por darnos a conocer el texto de Pablo González Casanova y su importancia para entender el multisistema colonial. A Fernando González Casanova Henríquez, por atender amablemente nuestra solicitud y darnos la autorización para poder publicar el texto de Don Pablo. A las integrantes de la Equipa de Investigación del PAPIIT IN302224: Sofía Montserrat Ramírez Piña, Amanda

Santos Ruiz, María José Cruz Aguirre, Mariana Yáñez García y Ximena Alessandra Razo Ramos, por realizar la transcripción del texto de Pablo Gonaléz Casanova.

Omar Ernesto Cano Ramírez
Polette Rivero Villaverde
Juan Carlos Álvarez García Cano
Héctor Rubén López Terán
Responsables del número